

Un encuentro en la zarza



Imagina que has estado tocando el piano por un año y recibes una invitación para tocar en una sala de concierto importante de tu país. ¿Cómo te sentirías? ¿Cómo cambiaría tu actitud si alguien te promete que si confías en él o ella con seguridad harás un buen trabajo? En nuestra lección de hoy descubriremos lo que sucedió cuando Dios le pidió a Moisés que hiciera un trabajo que él no se sentía preparado para hacer. (Textos clave y referencias: Éxodo 4:10-17; Patriarcas y profetas, pp. 255-261.)

Sábado

Haz la actividad de la página 24.

Domingo

Lee la historia “Un encuentro en la zarza”.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Imagina que eres Moisés y tienes que explicar a tu esposa lo que te sucedió, ¿qué le dirías?

Ora para que Dios te ayude a usar las habilidades que te dio para bendecir a otros.

La zarza ardía aún, y Moisés dudaba que podría seguir siendo la misma persona. Dios, conocido también como el Yo Soy, le acababa de pedir que regresara a Egipto. Debía decir a los gobernantes de aquel país que Dios deseaba que libertaran a su pueblo.

“Nunca aceptarán deshacerse de esos esclavos —pensó Moisés—. Traté de rescatar a mi pueblo hace algunos años. En lugar de agradeceme cuando maté al egipcio que estaba golpeando al esclavo hebreo, los israelitas se burlaron de mi y los egipcios me persiguieron. Apenas escapé vivo”.

Dios le había demostrado a Moisés en ese mismo momento tres señales milagrosas que podía usar para impresionar a los egipcios. Podía tirar su vara y se transformaría en una serpiente.

Lunes

Lee Éxodo 4:10 al 17.

Piensa. ¿Qué crees que Dios te llamaría a hacer para bendecir a otros? ¿Crees que estás capacitado?

Haz una lista en tu diario del estudio de la Biblia de todas las cosas que sabes que Dios te ha dado habilidad para hacer, no importa cuán pequeñas sean (como sonreír).

Llama a un amigo y recuérdale las habilidades que Dios le ha dado.

Ora a Dios para que te ayude a estar conciente de todas las cosas que puedes hacer para él y para otros amigos que también le sirven.

Jesús me ha llamado para bendecir a otros con las habilidades que me ha dado.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Tenemos dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado. Si el don de alguien es el de profecía, que lo use en proporción con su fe; si es el de prestar un servicio, que lo preste; si es el de enseñar, que enseñe; si es el de animar a otros, que los anime; si es el de socorrer a los necesitados, que dé con generosidad; si es el de dirigir, que dirija con esmero; si es el de mostrar compasión, que lo haga con alegría”

(Romanos 12:6-8).



Podía poner su mano en el interior de su ropa en contacto con su pecho y se tornaría blanca y leprosa. En caso de que ninguna de esas señales convenciera a los egipcios, Moisés podía derramar agua del río Nilo sobre la tierra y se convertiría en sangre.

Pero Moisés había visto a los magos hacer cosas semejantes en Egipto. No pensaba que los egipcios se impresionarían con eso. Moisés había estado en el campo, apacentando ovejas por 40 años. Ya no sentía que él era la persona que liberaría a Israel. Ni siquiera estaba seguro que podía hablar el idioma de los egipcios. Las ovejas eran el único público con el cual no se ponía nervioso.

Martes

Lee Éxodo 4:10 al 17 nuevamente.

Piensa en Aarón. ¿Te está llamando Dios para trabajar con otra persona? ¿Te está llamando para usar tus habilidades con el fin de fortalecer la habilidades de otra persona?

Ora para que Dios te capacite para servir donde quiera él te llame, ya sea como líder o como ayudante.

Pero Moisés no tuvo mucho tiempo para lamentarse. Dios le estaba hablando nuevamente. Moisés volvió a mirar hacia la zarza ardiente.

—¿Y quién le puso la boca al hombre? ¿Acaso no soy yo, el Señor, quien lo hace sordo o mudo, quien le da la vista o se la quita? Anda, ponte en marcha, que yo te ayudaré a hablar y te diré lo que debes decir.*

Dios estaba ofreciendo a Moisés todo lo que necesitaba para cumplir su tarea. Pero aun así Moisés tenía miedo.

—Señor, te ruego que envíes a alguna otra persona.

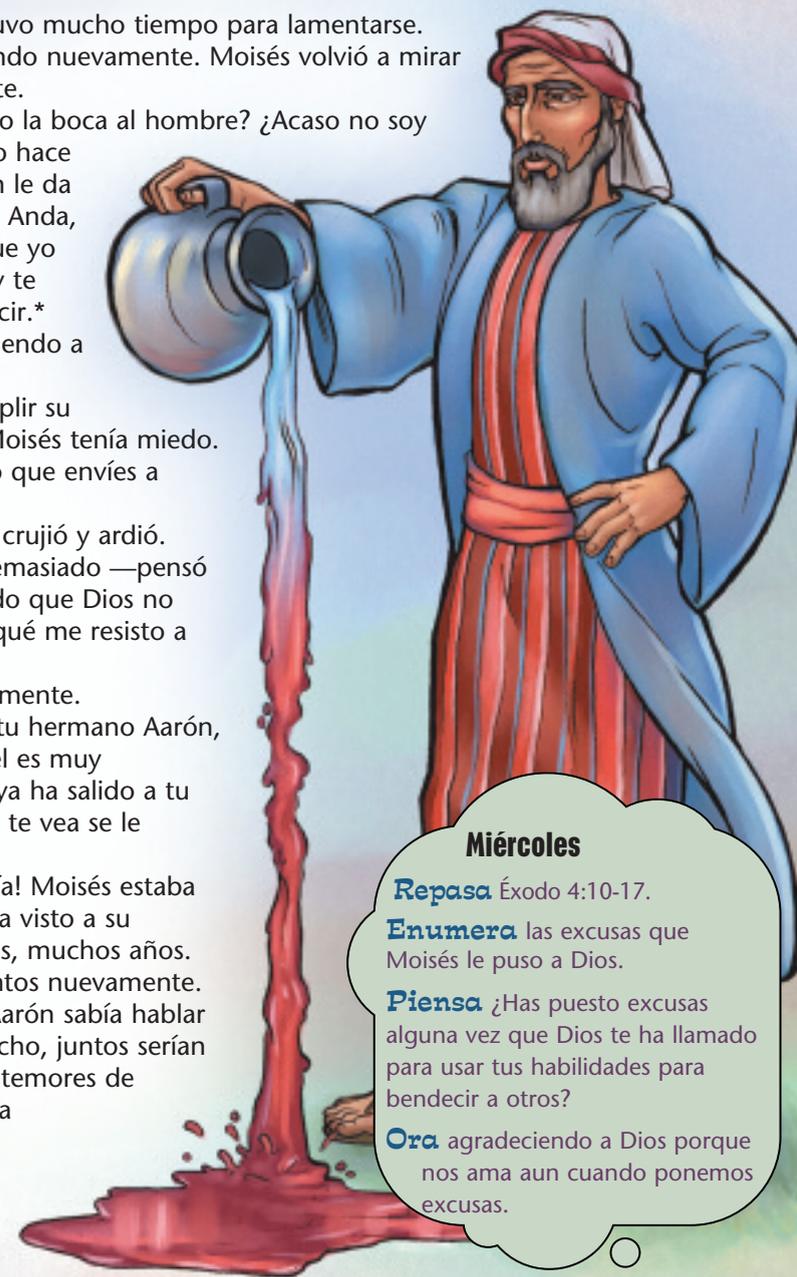
Entonces la zarza crujió y ardió. “Quizás me quejé demasiado —pensó Moisés—. Comprendo que Dios no está contento. ¿Por qué me resisto a confiar en él?”

Dios habló nuevamente.

—¿Y qué hay de tu hermano Aarón, el levita? Yo sé que él es muy elocuente. Además, ya ha salido a tu encuentro, y cuando te vea se le alegrará el corazón.

¡Su hermano venía! Moisés estaba asombrado. No había visto a su hermano por muchos, muchos años. Sería bueno estar juntos nuevamente. Y Dios tenía razón. Aarón sabía hablar fuerte y claro. De hecho, juntos serían un gran equipo. Los temores de Moisés comenzaron a desaparecer.

—Moisés
—continuó Dios desde la zarza—,



Miércoles

Repasa Éxodo 4:10-17.

Enumera las excusas que Moisés le puso a Dios.

Piensa ¿Has puesto excusas alguna vez que Dios te ha llamado para usar tus habilidades para bendecir a otros?

Ora agradeciendo a Dios porque nos ama aun cuando ponemos excusas.

tú hablarás con él y le pondrás las palabras en la boca; yo los ayudaré a hablar, a ti y a él, y les enseñaré lo que tienen que hacer.

Ahora Moisés comenzaba a ver las posibilidades.

—Él hablará por ti al pueblo, como si tú mismo le hablaras, y tú le hablarás a él por mí, como si le hablara yo mismo.

Dios no estaba descartando a Moisés como su instrumento. Él era la persona mediante la cual Dios hablaría. Dios le había dado talentos de liderazgo y ahora le estaba pidiendo que los usara para bendecir a su propio pueblo, los israelitas. Moisés comprendió con humildad que a pesar de todos los errores que había cometido y los temores que había demostrado, todavía Dios lo estaba llamando.

La zarza crujió nuevamente, ahora más fuerte.

—Pero no te olvides de llevar contigo esta vara —dijo el Señor a Moisés—, porque con ella harás señales milagrosas.

Moisés se agachó humildemente y recogió su vara. Cuando se enderezó, la zarza ya no ardía. La arena debajo de sus pies descalzos comenzaba a sentirse fría con la llegada de la noche. Moisés se puso las sandalias.

“Dios ha prometido enseñarme lo que debo hacer —pensó Moisés”.

—Hasta está dispuesto a enviar a alguien con talentos diferentes de los míos para ayudarme —dijo mientras iba en busca de su rebaño—. Exactamente cuando pensé que pasaría el resto de mi vida en calma pastoreando las ovejas, Dios me llama para liberar a su pueblo.

Moisés se rió de sí mismo.

* Algunas de las conversaciones en esta historia son citas de Éxodo 41.

Jueves

Lee Salmo 119:105.

Piensa. ¿Cómo te ayuda la Palabra de Dios a saber qué hacer?

Compare. ¿Qué similitud tiene la lectura de la Biblia con la experiencia de la zarza ardiente?

Ora agradeciendo a Dios porque nos dice en la Biblia que tenemos dones y habilidades que podemos usar para bendecir a otros.

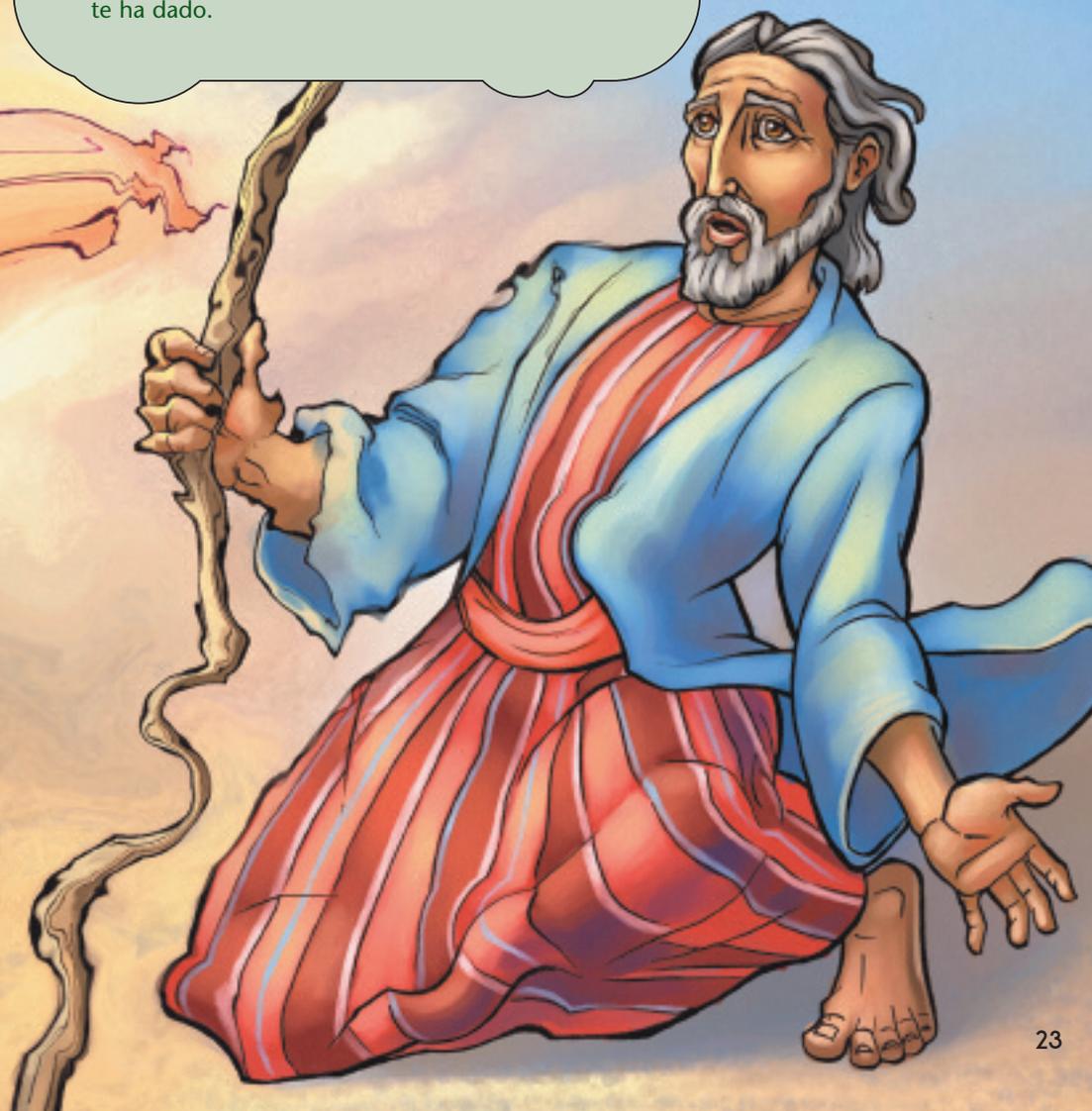
Viernes

Lee Romanos 12:3 al 8 en alta voz para tu familia en el culto. Repite de memoria la parte que corresponde a tu versículo para memorizar.

Conversa acerca de las habilidades que Dios ha otorgado a cada miembro de tu familia. Comenta la forma en que cada uno puede usar estas habilidades para beneficio mutuo y de las personas con quienes se relacionan.

Dibuja. Ayuda a un hermano o hermana menor a dibujar una zarza ardiente como la que hiciste en la Escuela Sabática.

Ora en un círculo, tomados de las manos y agradece a Dios por llamarte para bendecir a otros con las habilidades que te ha dado.



No más excusas

E	N	S ¹¹	E	Ñ	A	L	E
U	T	E	I	E	L	R	A
C	E	N	V	S	E	I	L
O	C	N	U	N ⁷	R	V	S
L	A	E	G	O	R	A	E
E ⁹	Y	U	O ³	L	R	A	Ñ
R	U	R ¹	A ¹	V	I ⁵	S	O
A	D	E	Y	I	D	E	R

Instrucciones: La respuesta a cada pista aparece en la sopa de letras. La primera respuesta comienza en el recuadro que tiene el número 1. Encontrarás las respuestas siguiendo los recuadros uno al lado del otro, ya sea horizontal, vertical, hacia la derecha o izquierda (pero no diagonalmente). Cada respuesta comienza con la última letra de la respuesta anterior. La primera respuesta está dada y algunos recuadros han sido numerados para tu conveniencia. Puedes encontrar todas las respuestas en Éxodo 4:10 al 18.

PISTAS

1. Día anterior (versículo 10).
2. Súplica (versículo 13).
3. Contrario de recuerdes (versículo 17).
4. Afirmación (versículo 16).
5. Rabia (versículo 14).
6. Hermano de Moisés (versículo 14).
7. Jamás (versículo 10).
8. Auxiliaré (versículo 15).
9. Que habla muy bien (versículo 14).
10. Mandes a otro lugar (versículo 13).
11. Marcas, avisos, indicios (versículo 17).

PISTA DEL ACERTIJO:

Las letras que quedan sin usar forman las tres palabras de la respuesta.

Debemos dedicar nuestros talentos para

¡Organízate!

Instrucciones: Todas las palabras de “adentro” se encuentran en Éxodo 18, y están en la lección de esta semana. Busca cuál es la letra que está en la palabra de “adentro” que no está en la palabra de “afuera”, y colócala en la columna “letra”. Las 17 letras resultantes en la columna “letras” forman dos palabras que son la respuesta al acertijo. La primera respuesta-letra está dada, como también la primera letra de cada palabra de la respuesta.

Ser organizados nos ayuda a servir a

D _____ E _____.

Adentro	Afuera	Letra
1. SACADO	1. HOLOCAUSTO	D
2. MISMO	2. BÁLSAMO	
3. SÉFORA	3. FRITURAS	
4. SALUDOS	4. ADULADO	
5. PRESENCIA	5. PRINCIPAL	E
6. JEFES	6. MUJERES	
7. PADRE	7. PODAR	
8. CONTÓ	8. PRONTO	
9. JETRO	9. FRIJOLES	
10. HIZO	10. CHOZA	
11. LLEVAR	11. CELULAR	
12. ANCIANOS	12. CUENTOS	
13. LLAMABA	13. ABUNDANCIA	
14. MOISÉS	14. AMORÍOS	
15. GUERSÓN	15. MADRUGUEMOS	
16. ATENDIÓ	16. ENVIDIOSA	
17. COMER	17. CROMADO	